

# Crece el interés estatal y privado en la restauración de patrimonio

En la provincia hay restauradores de edificios y de monumentos que son referentes a nivel mundial. También están los que rescatan antigüedades por pedido de terceros o para venderlas

## Informe

Fabián Sevilla

fsevilla@diariouno.net.ar



El campo de la restauración tiene en Mendoza referentes reconocidos a nivel mundial y una nueva generación de hacedores.

En el amplio rango que hay entre la ciencia y el arte se ocupan de retornarle el estado original que el tiempo, el clima, el abandono o el vandalismo les quitaron a edificios, monumentos históricos, vehículos, obras de arte y piezas de la vida cotidiana de antaño.

### Un destino patrimonial

La restauración busca restituir los faltantes o las partes dañadas de un objeto antiguo para volverlo a su estado original. Ese trabajo es pagado por un particular que desea preservarlo por afinidad sentimental o porque quiere venderla, y por el Estado, para mantener su patrimonio arquitectónico y artístico, lo cual exige un proyecto que puede incluir la conservación del trabajo de restauración que se le haga.

En los últimos años, la Provincia y algunas comunas mostraron interés en la restauración y conservación del patrimonio, para lo cual crearon fondos específicos y, a la par, contrataron especialistas.

Pedro Canepuccia es un nombre que aparece en esa movida oficial de rescate de edificios y monumentos.

Arquitecto especializado en Roma, además de colaborar en la restauración y conservación de bienes en Italia y otras provincias argentinas en Mendoza hizo lo propio en la mayoría de las estatuas del parque General San Martín y plazas capitulinas. Actualmente dirige los trabajos en las ruinas de San Francisco, la fuente y el acueducto de la plaza Pedro del Castillo, y los pisos del cabildo, en el Área Fundacional de Mendoza.

"Culturalmente, los mendocinos no estábamos preparados para la conservación de los bienes patrimoniales. Pero a partir de 2000 comenzó a cambiar la concepción al respecto, desde que a mediados de la década pasada llegó un grupo de especialistas italianos que trabajó en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza, que motivó a muchos a especializarse en el tema", consideró el experto.

Canepuccia aseguró que cada vez más arquitectos locales se preparan en posgrados sobre este tema. "Ese interés responde a que el Gobierno entiende que además del valor de conservar el patrimonio para hacer-



**Glorioso.** Un megaproyecto de restauración oficial fue el del Monumento al Cruce de los Andes, en el Cerro de la Gloria, que incluyó los frisos de su basamento.

lo trascender en pos de la memoria y la identidad de las generaciones futuras, Mendoza busca ser un destino con riqueza patrimonial. Se suma el boom del enoturismo, que hace que las bodegas inviertan en restaurar sus edificios antiguos".

### Un trabajo que se proyecta

Canepuccia señaló que Mendoza es una ciudad con pocos edificios antiguos debido al terremoto de 1861, pero cuenta con un arquitectura y arte posteriores muy atractivos que hay que mantener.

Ejemplos de ello tachonan todo el parque San Martín, comenzando por el Monumento al Cruce de los Andes, en el Cerro de la Gloria, o los emblemáticos Portones, que este año cumplen un siglo, motivo por el cual serán restaurados.

El inicio de una restauración se hace analizando el monumento con documentos históricos y a la vez como un todo arquitectónico, en sus partes y el entorno. También se recurre a otras fuentes, ya sean literarias, gráficas o documentales, que aporten datos sobre sus materiales y fabricación o su estado original.

"Se pasa a un relevamiento de su situación actual para plantear un proyecto que señale las soluciones que más se adecuen a la naturaleza y las causas del deterioro -detalló-. Con eso se definen las técnicas de restauración apropiadas y las reparaciones mecánicas o químicas necesarias. Esto no sólo sirve para que el trabajo sea efectivo, también para presupuestar los recursos y plantear la conservación que necesitará para que no vuelva a deteriorarse".



**Manca.** Así dejaron a la pobre Diana.

## Los desafíos de volver el reloj atrás

Actualmente Pedro Canepuccia y Miguel Ángel Marchionni conforman un equipo en el que, asistidos por otros, a partir de su formación cada uno se encarga de una parte del proceso de restauración y conservación del edificio o pieza artística que van a intervenir.

Mientras Canepuccia elabora el diagnóstico para determinar cómo se hará la restauración, Marchionni la ejecuta. Su formación como restaurador científico, artística y técnica: estuvo cinco años en la Facultad de Arquitectura, a la par cursó Bellas Artes y siempre se interesó en saber cómo se fabricaban las cosas.

Marchionni se ha ocupado de restaurar las estatuas del parque General San Martín. Entre ellas, Diana y Endimión, a la cual entre otras cosas debió restituírle sus brazos. Para ello, sin referencia de las piezas que se habían robado, debió partir de una recreación computarizada de las mismas.



**Renovados.** Marchionni en su taller da los últimos toques a Diana y Endimión.

Tuvo desafíos: la Fuente de los Continentes tenía uno de sus platos destruidos y en vez de hacer una pieza nueva realizó una copia exacta de la dañada usando la técnica y materiales originales que hoy es un ejemplo de restauración a nivel mundial.

El otro desafío fue el Monumento al Cruce de los Andes, en el Cerro de la Gloria, que entre otros arreglos fue

repintado con su color original. Para eso debieron buscar el pigmento en sitios donde las inclemencias del tiempo no hicieron de las suyas. "Lo hallamos dentro de la trompeta de una de las figuras -explicó-. A partir de una colorimetría pudimos recrearlo en su tono pero en una pintura que garantizara que no se deteriorará en lo inmediato", comentó.